

Corbacho anuncia una renta de protección para los parados

Los desempleados sin ninguna prestación superan ya el millón

BARCELONA. Redacción y agencias

LA VANGUARDIA, 26.04.09

Celestino Corbacho, ministro de Trabajo e Inmigración, se incorporó ayer al debate sobre el drama del desempleo, un día después de que el INE hiciera público que España ha superado ya los cuatro millones de parados. El ministro propuso un gran pacto para "hacer que las personas que tenían un nivel de protección social no tengan la consideración de excluido social".

La persistencia de la crisis y el hecho de que un alto porcentaje de parados sean jóvenes y ex trabajadores temporales está aumentando el número de desempleados que no reciben ninguna prestación. En la actualidad, más de un millón de personas se encuentra en esta situación. En estas circunstancias, el Gobierno quiere combinar los planes de estímulo - infraestructuras, ayuda al automóvil y otros-con el apoyo a los que hoy por hoy ya no tienen ni trabajo ni subsidio alguno.

Para estas personas, dijo Corbacho, "tiene que nacer un programa y un compromiso temporal para que tengan una protección social, pero ligada a la formación y el empleo". Este gran pacto social se pondrá en marcha a través de una propuesta que liderará Elena Salgado, vicepresidenta segunda del Gobierno y ministra de Economía, a las comunidades

autónomas en las próximas semanas. El ministro de Trabajo explicó que el objetivo no es crear un nuevo subsidio, sino "generar una renta de protección social".

Con una caída del PIB próxima al 3% - según la previsión del Banco de España-y Europa en una recesión profunda, no parece que la economía vaya a ser capaz de crear empleo en los próximos meses. Pese a esto, Corbacho dijo ayer que la Encuesta de Población Activa (EPA) está recogiendo el peor momento de la economía. "Desgraciadamente, la destrucción de empleo va a seguir en los próximos meses, pero los planes del Gobierno van a tener efecto para que no sea tan potente", concluyó el ministro.

Horas después, José Luis Rodríguez Zapatero, insistió en que se reforzarán los derechos de los trabajadores y de los desempleados. También dijo que había que ir hacia un nuevo modelo productivo y que, para eso, hará falta una reforma laboral. "Hay que cambiar la piel de nuestro mercado laboral, porque, como veis, el empleo que se destruye es el empleo precario".

El Gobierno ya ha dicho que sólo abordará la reforma en la mesa del diálogo social, a través de un acuerdo entre la patronal y los sindicatos. Ayer Corbacho emplazó a la CEOE a trasladar sus propuestas a ese foro. La patronal ha pedido un nuevo contrato con ocho días de indemnización por año trabajado. Los sindicatos se oponen. Ayer, UGT volvió a descartar una huelga general y dio su apoyo al Gobierno "mientras sea el mejor aliado de los trabajadores".